

A script from



“Padre Nuestro”

by
Brian Cropp

- Que** En esta obra, un estudiante tiene un encuentro con un Dios muy real mientras ora “Padre Nuestro” Temas: La Oración, Escuchando A Dios, Obediencia
- Quien** Miguel
Dios
- Cuando** Presente
- Accesorios** Nada
- Porque** Mateo 6:9-13
- Como** Si tienes tiempo de memorizar seria lo mejor. Esta obra no tomara mucho tiempo para aprender. La parte de Dios es interpretada por un actor fuera de la escena en un micrófono. Miguel debe estar arrodillado en su cuarto con el guión delante de él en el piso. NOTA: Como con cualquier otro tiempo que Dios es interpretado por un actor, hay que tener gran cuidado en la representación, para que no se represente más humano que divino. Sin embargo, un Dios rígido y duro tampoco es recomendado.
- Tiempo** Aproximadamente 6-8 minutos

La obra se inicia con **Miguel** entrando, se arrodilla y comienza a orar. **Dios** entra.

Miguel: Padre nuestro que estás en los cielos...

Dios: ¿Si?

Miguel: No me interrumpas estoy orando.

Dios: Tu me hablaste.

Miguel: ¿Te hable? Yo no te hable. Estoy orando. (*sigue orando*) Padre nuestro que estás en los cielos...

Dios: Lo hiciste otra vez.

Miguel: ¿Qué hice?

Dios: Me hablaste dijiste "Padre nuestro que estás en los cielos" Aquí estoy. Vamos hablar.

Miguel: Pero no quise decir nada con eso. Solo estaba diciendo mis oraciones del día. Siempre digo el "Padre Nuestro" Me hace sentir bien.

Dios: Está bien. Adelante.

Miguel: (*ora*) Santificado sea tu nombre.

Dios: Espera. ¿Qué quisiste decir con eso?

Miguel: ¿Con que?

Dios: Con "¿Santificado sea tu nombre?"

Miguel: Quiere decir...pues quiere decir...que tu nombre es santificado. Tu sabes como un nombre santificado...si como un nombre santificado.

Dios: Oh, así que crees que mi nombre es "santificado"

Miguel: No.. eso no es lo que quise decir. Mira, yo no sé lo que significa. ¿Cómo podría saberlo? Eso no es importante, es sólo parte de la oración. (*Va de nuevo en el modo de orar. Pausa.*) Por cierto, ¿qué significa?

Dios: Significa santo, separado, honrado, lleno de asombro.

Miguel: Tiene sentido...Bueno, voy a seguir adelante...si. (*ora*) Venga tu reino Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

- Dios:** ¿En serio?
- Miguel:** ¿Claro, por qué no?
- Dios:** Bueno, si lo deseas, ¿qué estás haciendo al respecto?
- Miguel:** ¿Que estoy haciendo? Nada, supongo. Solamente creo que sería fantástico si podrías tomar control de todo aquí abajo como lo tienes ahí arriba.
- Dios:** ¿Tengo control sobre ti?
- Miguel:** Pues...Voy a la iglesia.
- Dios:** Eso no es lo que te pedí. Y que tal tu mal genio. Realmente tienes un problema allí. Y ¿qué pasa con la clase de television que tu miras? Y luego está la forma en que gastas tu dinero ... todo en ti mismo.
- Miguel:** Deja de meterte conmigo! Soy igual de bueno que algunas de las personas en la iglesia.
- Dios:** Disculpa. Pensé que estabas orando por mi voluntad...Si eso va a pasar, tendrá que empezar con los que están orando por eso. Contigo por ejemplo.
- Miguel:** Oh, está bien. Creo que tengo algunas obsesiones. Ahora que lo mencionas, yo probablemente podría nombrar otros.
- Dios:** Y yo también.
- Miguel:** No, esta bien, ya lo entendí. (*pausa*) Sabes ahora que estamos hablando de mis problemas, realmente quiero que tu me ayudes a deshacer me de ellos.
- Dios:** Que bueno ahora si, estamos progresando. Sigue orando.
- Miguel:** Danos hoy el pan de este día.
- Dios:** Necesitas dejar de comer tanto pan. Te estas poniendo un poco pesadito me entiendes. Tu comes como si no va haber mañana.
- Miguel:** Oye! Que es esto, día de criticar a Miguel? Aquí estaba yo haciendo mi deber religioso, y de repente tu interrumpes y me recuerdas de todos mis problemas.
- Dios:** Orar es una cosa peligrosa. Puedes terminar cambiado. Eso es lo que quiero que entiendas. Sigue orando. Estoy interesado en la siguiente parte de tu oración. (*pausa*) Pues, sigue.

Miguel: Me da miedo.

Dios: ¿Miedo? ¿De qué?

Miguel: Ya sé lo que vas a decir.

Dios: Pruébame y verás.

Miguel: Y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos nuestros deudores.

Dios: ¿Qué pasa con Ana?

Miguel: Ves! ¡Ya lo sabia! Sabia que la ibas a mencionar. Señor, ella miente sobre mi, y les dice a los demás que tengo lepra.

Dios: Lepra?

Miguel: Es solo sarpullido que me da a veces cuando estoy nervioso.

Dios: ¿Como ahorita?

Miguel: Oh si, ahorita lo tengo muy mal. Mira me siento muy avergonzado de ello.

Dios: Pero ¿Qué paso con tu oración?

Miguel: Pues, no lo dije en serio.